

Pensar Cuba hoy

Marlene Azor Hernández

Marlene Azor Hernández, socióloga.

Pensar Cuba hoy

©Marlene Azor Hernández

*Edita: Fundació Rafael Campalans
Via Laietana, 38
08003 Barcelona
Tel. 93 319 54 12
Fax 93 319 98 44
e-mail: fundacio@fundaciocampalans.com
www.fundaciocampalans.com*

Impressió: Anagrafic, S.L. - Tel. 93 372 32 62

ISSN: 1138-4514

Dipòsit legal: B-47.542-97

Un periodista preguntó a Senel Paz escritor cubano de visita en Brasil, hace algún tiempo, qué pasaría una vez muerto Fidel. Después de algunos instantes de tensión, Senel respondió: supongo que habrá un entierro. Respuesta sabia. Para los que viven o entran y salen de la Isla el tema es prohibido. El único que puede pronunciarse, como con respecto a casi todo, es el propio Fidel, y éste habla como si fuese eterno. Sin embargo la incertidumbre sobre el después está en las cabezas de todos los cubanos, y de todos los que se inquietan por la realidad cubana.

Para algunos intelectuales cubanos, la futura dirección política del país ya está en funciones, pero eso es bien poco. Oficialmente el sucesor sería Raúl Castro, pero hay también una especie de consenso en pensar que Raúl no goza de la autoridad histórica dentro de la élite política del país como su hermano, y eso puede producir grietas en la unidad monolítica del poder, única garantía de mantenerlo.

Los casos de Ochoa y de los hermanos de la Guardia fueron escándalos políticos que relacionaban a Cuba con el tráfico de droga, además involucraban a un héroe de la República y a altos oficiales del Ministerio del Interior (en 1989). Como colofón del escándalo, la muerte sorpresiva de quien tenía toda la información: el Ministro de Interior, Abrahantes, meses antes, hace pasar al retiro a 900 oficiales de la inteligencia, y el ejército toma las estructuras del Ministerio del Interior. Luego, Carlos Aldana y por último Roberto Robaina, durante los noventa, lograron un reconocimiento desde el exterior y fueron vistos como posibles líneas alternativas a la política en curso. La mayoría acusados de corrupción, no dejaron de tener el efecto político de representar discrepancias y fracturas dentro de la élite política y militar del país.

Los políticos cubanos aprendieron del derrumbe del socialismo de la Europa del Este, y que la vigilancia de la unidad no sólo se defiende en procesos de "limpieza" de alto costo político, sino que forma parte de la vida cotidiana de todos. Desde el más encumbrado al más sencillo de los cubanos, saben que la unidad es sinónimo de no discrepar un milímetro de aquello sobre lo cual ya se haya pronunciado el discurso oficial. Sobre lo que no se haya pronunciado aún, mejor ni hablar.

Esta simbiosis entre el discurso oficial y no oficial domina la vida cotidiana del cubano. Pero todos sabemos que detrás de esta unanimidad, se esconden las discrepancias más disímiles sobre casi todas las cosas del presente y del futuro del país. De eso no se habla, salvo entre las personas de la más absoluta confianza.

Es muy difícil pensar los escenarios posibles después de la muerte de Fidel. Me refiero a discernir qué figuras pueden llegar a ser protagonistas y cuáles pueden ser sus tendencias políticas. Cuando se analiza un régimen político como el cubano, empeñado en presentar el poder centrado alrededor de una sola persona, y que

destituye a cualquier otra figura política si ésta descolla en su función pública, las tendencias políticas pueden percibirse de manera general pero es imposible predecir el grado de protagonismo de un grupo o de determinados individuos, porque el régimen sólo permite el reconocimiento al caudillo o a la figura carismática. Los entretelones de los grupos de poder y la correlación de fuerzas entre ellos no se evidencian más que en momentos de crisis.

Me refiero a las crisis dentro de la clase política resultado de acontecimientos externos o internos. Es decir, a la pérdida de legitimidad de un grupo o de determinados individuos, lo cual produce la fractura del consenso en la élite del poder. En esos momentos el cambio se hace posible y la sociedad civil puede influir en la definición y la orientación del cambio.

No es la falta de legitimidad de un gobierno frente a la sociedad civil lo que permite el cambio, es la ruptura del consenso dentro de las fuerzas que gobiernan. Sin elecciones reales, y con una fuerte censura sobre la opinión pública, ningún soviólogo pudo predecir para la ex-Unión Soviética, el momento del cambio, la manera en que se iba a desarrollar y la figura de Gorbachov. En Cuba hasta la actualidad la correlación de fuerzas en momentos de crisis, ha estado a favor del grupo que representa la dirección histórica de la Revolución.

Es útil analizar qué sociedad queda después de la muerte del actual Presidente, y las fuerzas con las que cualquier poder exterior e interior, tendrán que negociar. A ellos dedico el presente artículo.

Propongo mostrar un panorama económico, político y social de la Revolución Cubana, haciendo énfasis en los momentos actuales. Utilizaré datos estadísticos cuando esto sea posible, pero es mi intención trasladar un análisis que incluya las subjetividades del momento en que ocurren los acontecimientos que describo, - propias y de otras personas -, porque los datos numéricos dan una visión parcial de la realidad. No sólo importa el monto del PIB de un año o de un período, sino el impacto de las políticas en el imaginario social.

Este ángulo poco tratado por el desconocimiento de los que escriben desde afuera o por la censura que pesa sobre los que publican dentro, hace perder una riqueza de información valiosa para comprender la situación actual de Cuba.

La economía incierta.

Varios economistas cubanos, coinciden en afirmar que, hacia el año 2007, o 2008, - manteniendo un ritmo constante en el crecimiento entre 3% o 4% anual -se lograría recuperar la capacidad productiva del año 1989. La crisis en curso le costaría al país 18 años de crecimiento económico.

No todas las medidas económicas de la década anterior han sido erráticas, pero todas han cambiado la realidad cubana definitivamente si se la compara a la década anterior. La recurrencia a tomar medidas cortoplacistas, fragmentadas, parciales y siempre con retraso, sin asumir como fundamental un modelo y una estrategia de desarrollo relativamente autónomo, ha sido la tendencia predominante en los 42 años de Revolución. Es evidente que la economía no ha sido la prioridad de la dirección política del país, pero el caso es grave cuando ella se erige en la figura central de la propiedad y la gestión económicas.

Hay suficiente capacidad intelectual entre los economistas cubanos para proponer y evaluar políticas económicas viables y de acuerdo a los principios de equidad y justicia social del sistema, pero son sistemáticamente ignorados o a veces reprendidos públicamente por la máxima dirección del país. Por sólo citar un ejemplo, en 1993, durante el discurso de 23 de julio, Fidel se refirió a un grupo de economistas que le habían hecho llegar sus propuestas de política económica. Recuérdese que era el año cero de la historia cubana (es decir reportaba una contracción acumulada del PIB cercana al 40%). El Presidente les reprendió diciéndoles que ahora los economistas se ponían en las esquinas a discutir como los fanáticos del béisbol nacional. En esos momentos se hace evidente la cultura política que se entrena en los ciudadanos cubanos.¹

Personalmente, tuve la oportunidad de leer algunas de estas propuestas y presentaban soluciones novedosas y apropiadas a los principios que defiende el sistema. Una de las medidas, la de reabrir el mercado libre campesino, se aplicó en octubre del siguiente año cuando la asfixia por hambre produjo el llamado “maleconazo” en agosto de 1994. Otra como la cooperativización de algunos de los servicios urbanos queda pendiente y se repite en las sugerencias de los economistas.

Hay un saber acumulado sobre las diversas políticas económicas puestas en marcha a lo largo de todo el periodo revolucionario. Los estudios dan cuenta de los

1 En el mismo discurso despenalizó la tenencia de dólares. Hasta ese momento se sufría uno o dos años de cárcel por tener esa moneda.

logros y defectos de cada política, así como de los desafíos para resolver los problemas estructurales acumulados de la economía cubana y propiciar el desarrollo.

Es ya un consenso entre los especialistas que los dos sistemas de dirección económica de los años sesenta e inicios de los setenta, tenían defectos irresolubles si se analiza su aplicación.

El sistema presupuestario defendido por Ernesto Che Guevara, concebía la economía nacional estatalizada, sobre todo la industria, como un gran monopolio a dirigir con un sistema de contabilidad y finanzas heredado de la época anterior a la Revolución. El problema es que la industria cubana no tenía una integración tal que permitiera una homogeneidad de los índices para controlarla, y lograr ésta, significaba simplificar procesos productivos que por su especialización tecnológica o características específicas variaban sistemáticamente con relación a las necesidades productivas. Luego entonces dirigir desde un centro único del Estado no sólo la propiedad sino también la gestión hasta el detalle de cada fábrica sólo podía hacerse grosso modo y por ello la evaluación económica se hacía por balances materiales (cuantitativos) y no por el valor y los costos de la producción.

En este sentido, la manera de dirigir la economía era semejante al método que se aplicaba en la época en otros países socialistas europeos. Pero el Che se distanciaba de esas prácticas en lo concerniente a aplicar relaciones monetario-mercantiles al interior del sistema. Para él esto afectaba la conciencia social obstaculizando el desarrollo de una conciencia colectiva, solidaria y altruista.

El segundo problema irresoluble era apostar por una conciencia austera y altruista, de entrega a la sociedad, de subordinación de los intereses individuales a los sociales y concebir esa conducta como una variable posible de los diversos actores económicos, de manera cotidiana y sistemática. Era demasiado utópico, incluso en los momentos de mayor fervor revolucionario de los años sesenta.

El otro sistema de gestión económica, liderado en la discusión de 1964 por Carlos Rafael Rodríguez, (de las pocas discusiones internas de la Revolución Cubana), defendía sobre todo para la agricultura, las relaciones monetario-mercantiles, en la relación entre el Estado y los productores, es decir establecer una relación de créditos con los campesinos y de compra y venta de sus productos. El problema de este enfoque fue que no se llevó realmente a la práctica. Los créditos otorgados luego fueron olvidados por el Estado (canceladas las deudas de los campesinos), los precios de los productos agrícolas excesivamente bajos y la venta gestionada por el Estado, extraordinariamente ineficiente.

El problema latente era una percepción dominante en la época pero que se mantiene aún hoy, a saber, las relaciones de mercado incluso controladas por el Estado propician deformaciones ideológicas: el individuo tiene intereses corporativos o individualistas y no defiende los intereses de toda la sociedad en su conjunto. Por el contrario la ausencia de las relaciones de mercado unidas a una educación sistemática produciría el hombre nuevo: altruista, solidario, austero y sobre todo disciplinado. Existe también la visión del Estado como el único capaz de mantener la Revolución. Si hay agentes económicos con relativa autonomía en su gestión pueden convertirse con el tiempo en un lobby político y cuestionar luego el poder del Estado. Manejar políticamente la diversidad de los intereses de los actores sociales siempre fue pensado como algo extraño al socialismo estatal en Europa y en Cuba.

Por ello aún hoy en la Isla es tan difícil aplicar una descentralización económica. O se hace puntual (algunas empresas pueden acceder directamente al comercio exterior) o se hace parcial (se cooperativiza el 20% de la tierra cultivable estatal, pero los controles sobre las cooperativas son tan rígidos por parte del Estado que se les asfixia en su gestión).

El gobierno cubano se propone alcanzar en 1970 la mayor zafra azucarera de la historia del país: 10 millones de toneladas. En esa época la influencia maoísta era evidente en la política cubana. Los precios del azúcar en el mercado mundial fueron muy altos durante dos o tres años, lo que hizo pensar a la dirección del Estado en la posibilidad de lograr un excedente extraordinario vía la exportación para la industrialización del país. Cuando el Ministro del Azúcar en ese entonces dudó de la posibilidad de conseguir esa meta, Fidel respondió que no quería ministros pesimistas en su gabinete y lo destituyó.

La zafra fue un fracaso. Se produjeron 8,6 millones de toneladas al precio de paralizar el resto de la economía y dirigir todos los recursos a la producción de azúcar. Las movilizaciones de toda la población para el corte de caña, duraron un período de casi dos años.

El experimento de la zafra, no ha sido el único disparate económico de la historia revolucionaria, pero sí el de mayor envergadura. Fue la única oportunidad en la que el Presidente pidió disculpas en público por una decisión errada.

Antes de la zafra del setenta, ya se había intentado una producción extraordinaria de café en los alrededores de la Ciudad de la Habana. El plan se llamó "el Cordón de la Habana". Sembrado en tierras nada aptas para ese tipo de cultivo y desoyendo los criterios de los campesinos, el plan fue un fracaso. Pero durante meses y todos los fines de semana, miles de trabajadores ofrecieron su trabajo gratuito para producir café.

A fines de esa década otro experimento se llevó a cabo. En esta ocasión se trataba de crear una nueva raza de ganado vacuno productora de leche, y para ello se hizo el cruce de un ejemplar extraordinario de origen europeo, con uno nacional. Otro fracaso. Es bueno subrayar que la masa de ganado vacuno es de seis millones de cabezas, la misma cantidad que había antes del triunfo de la Revolución. El sacrificio privado de este tipo de ganado es penado con años de prisión.

En los años noventa y en plena crisis de alimentos el Presidente se empeñó en una campaña nacional para la producción de plátanos. Se sembraron campos de plátanos con riego aéreo. Mientras los medios de difusión hablaban de los éxitos de la campaña, el rumor popular filtraba la información de los especialistas de sanidad vegetal, que auguraban un desastre, pues este tipo de regadío extendía los hongos por las plantaciones. En efecto como en las campañas anteriores un buen día no se habló más del asunto.

La población cubana acostumbrada a ver los éxitos económicos sólo en la prensa o en la televisión, convierte cada campaña en chistes de burla a la política oficial. Esto forma parte de la cultura nacional. Un intelectual cubano de la década de los años cuarenta, Jorge Mañach, hizo un pequeño ensayo sobre esta característica de la población cubana: "Indagación al choteo". En él, se interpreta el choteo popular como la forma de resistir a la autoridad cuando ésta es absurda y arbitraria.

En el año 1976 el país se reorganiza de acuerdo al modelo soviético de dirección social. En el plano económico se introdujo el Sistema de Dirección y Planificación Económica, en los momentos en que este sistema en su país de origen daba síntomas de estancamiento económico. De esa fecha hasta los primeros años de la década siguiente se produjo el mayor crecimiento económico de la época de la Revolución, pero junto al sistema de gestión económica se importaron todos sus defectos.

Diez años después, en el "Proceso de Rectificación, de Errores y Tendencias Negativas", nueva campaña de la dirección cubana, los defectos del sistema copiado se proclamaron abiertamente, pero como siempre con el acento fundamental en los problemas ideológicos que desencadenaba (corrupción, burocracia, individualismo, afán de lucro personal, etc.). Como un eco de la Perestroika soviética había que corregir los problemas del socialismo en la Isla. Pero la dirección cubana, mantuvo distancia con el proceso soviético y luego lo condenó abiertamente. Se prohibieron las publicaciones que venían de la Unión Soviética en esa época, y se anatematizó la Perestroika.

Sin referentes convenientes, la dirección cubana dio un giro hacia el pasado y colocó como opción volver a los años sesenta. Para ello facilitó la publicación del libro de

un intelectual cubano Carlos Tablada sobre el pensamiento económico del Che, e intentó reintroducir el trabajo voluntario y gratuito, las movilizaciones frecuentes para mantener la fidelidad política, todas prácticas de los inicios de la Revolución.

Tuve la oportunidad de preguntar al autor del libro si había un balance de la aplicación de sistema presupuestario en los sesenta para proponerlo una segunda vez, y el autor me contestó negativamente. Meses después Carlos Rafael Rodríguez volvía al tema para recordar que el sistema propuesto por el Che era muy aceptable, pero no existían las condiciones necesarias par aplicarlo. Era un sistema para el futuro.

Para un ciudadano cubano medianamente informado la proposición de volver a los métodos y tipos de gestión social de veinte años atrás, era ciertamente descabellado, pero la dirección histórica de la Revolución, típicamente carismática, intenta legitimarse exigiendo de la población actos de fe. Tiene un absoluto menosprecio por la racionalidad, particularmente por la económica.

Esto ha sido posible porque el apoyo soviético permitió durante décadas contar con cuantiosos recursos financieros y materiales. La economía cubana fue subsidiada hasta 1990, año del derrumbe del llamado “socialismo real”.

La economía cubana presentaba los rasgos siguientes al finalizar los ochenta:

- Una capacidad industrial instalada obsoleta.
- Un tipo de desarrollo extensivo con gran despilfarro de recursos.
- El gigantismo industrial (la productora de papel más grande de América Latina, la textil más grande del continente latinoamericano, etc.), todo en función de un mercado de dimensiones extraordinarias, supuestamente para el ex campo socialista.
- Una fuerza de trabajo calificada y a veces sobre calificada (se prepararon por ejemplo ingenieros especialistas en el transporte urbano subterráneo y luego se consideró demasiado costosa la inversión para construir el metro de la ciudad).

Pero efectivamente hubo un avance en el desarrollo industrial del país. Cuba se modernizó bajo el esquema soviético con todos los signos de su lugar de origen. En el plano de los servicios sociales se pudo lograr una cobertura nacional de educación y atención médica gratuita sin precedentes en la historia nacional. La población vive mayoritariamente en núcleos urbanos.

De estos años es el chiste del cubano que hospitalizado le practican una operación a corazón abierto pero, durante su convalecencia, no tiene jugo de naranja para desayunar. Una imagen que refleja el desarrollo de la medicina cubana y el menosprecio por la vida cotidiana del ciudadano.

En el discurso central del IV Congreso del Partido Comunista Cubano en 1990, el Presidente hizo un balance de todas las importaciones que habitualmente hacía el país y el riesgo de no poder contar con esos recursos ese año. Sólo con leer este documento se conoce el grado de dependencia que tenía la economía cubana del ex-campo socialista y particularmente de la ex Unión Soviética. Cuba no podía producir absolutamente nada sin los suministros exteriores. Efectivamente el país quedó prácticamente paralizado a partir de 1990, y hasta 1995 no tuvo los primeros signos de recuperación.

Parecía que la Isla había salido de una guerra. Sin electricidad a causa de la falta de petróleo, sin suministros industriales ni agrícolas y la amenaza de hambruna generalizada. La epidemia de neuropatía se extendió en la población por la abrupta caída del contenido proteico en la alimentación y aparecieron los primeros casos de enfermedades erradicadas décadas antes como la tuberculosis. También los primeros casos de malnutrición en los recién nacidos.

A la crisis se le llamó “Periodo Especial en Tiempos de Paz” en clara alusión al Estado de sitio en que se sumergió el país.

Como estrategia de supervivencia en los noventa, el gobierno abrió todas las ramas económicas a la inversión extranjera con una legislación flexible para atraer al capital internacional. Visto con mirada optimista se intentaba por primera vez diversificar la dependencia (antes de la Revolución el 78% del intercambio comercial estaba comprometido con los E.E.U.U., después esa misma cifra con la ex Unión Soviética, según datos oficiales). También se abrió al turismo y se cooperativizó el 20% de la tierra cultivable estatal para incentivar la producción.

Sin embargo la mayor parte del presupuesto nacional se nutrió del monto de las remesas familiares que fluyeron desde los E.E.U.U. pero también de otros países y que el Estado recuperaba dolarizando los productos básicos de la canasta familiar, en tiendas que se extendieron por todos los rincones del país.

Los aspectos positivos de esas estrategias económicas fueron que posibilitaron ofertas de trabajo para miles de trabajadores que quedaron desempleados, y que la fuerza de trabajo ha comenzado a calificarse en nuevas tecnologías importadas.

El impacto social de la crisis

El nivel de vida de la población descendió entre 3 y 5 veces desde los primeros momentos de la crisis. Los salarios nominales se mantuvieron fijos hasta 1999 que se producen las primeras reformas salariales para los trabajadores de la salud y la educación públicas. El desempleo de acuerdo a cifras oficiales era del 7% de la fuerza laboral, aunque los estimados extraoficiales hablaban de un 30 o 35%, pero era un dato demasiado delicado para discutirse abiertamente, en los momentos de mayor contracción económica (1993-1994).

El salario medio al inicio de la crisis era de 187 pesos mensuales y una libra de arroz o de frijoles, dieta básica de la población, costaba en el mercado negro entre 40 y 50 pesos. Hoy el salario medio es de 220 pesos que al cambio oficial significa 10 dólares. Una botella de un litro de aceite cuesta entre 2.15 y 2.40 dólares. La libreta de racionamiento entrega a cada ciudadano 6 libras de arroz y de azúcar al mes y 3/4 libras de frijoles al precio subsidiado, y 6 huevos quincenales. Todo esto en la Ciudad de la Habana. En el resto del país la cuota se reduce a la mitad.

Sin embargo para el Presidente de la República el ciudadano cubano, puede vivir con 30 pesos cubanos al mes porque tiene educación y salud gratuita. Todos los artículos de higiene personal y de limpieza se tienen que adquirir en dólares. Todo el complemento proteico y de vegetales y frutas se consiguen en dólares o en precios en moneda nacional regidos por el valor oficial del dólar (el mercado campesino).

El problema más grave de la sociedad cubana hoy es la imposibilidad de sobrevivir con el trabajo honrado. Por eso pienso que el robo y la prostitución son dos estrategias de supervivencia, y no rasgos de decadencia moral de la población cubana.

Los sectores más golpeados por la crisis han sido, los retirados, las mujeres y los jóvenes. Ningún jubilado recibe un retiro mayor a 198 pesos cubanos mensuales, luego están condenados a la miseria. Después de una vida de trabajo no pueden sobrevivir, si no son mantenidos por otros miembros de la familia.

Las mujeres con la doble jornada laboral (en la esfera pública y en trabajo doméstico), han cargado con el peso de la supervivencia familiar en el cuidado de los niños y los ancianos. La tendencia de los primeros 5 años de la crisis fue el éxodo masivo de la fuerza de trabajo femenina hacia sus hogares. Preferían ocuparse del hogar y de alguna actividad de la economía informal, a recibir un salario simbólico. En Cuba y según datos oficiales, el 42% de la fuerza laboral es femenina, y el 64% de los técnicos y profesionales son mujeres.

Según un estudio de índices de pobreza (INIES-PNUD, de 1998), citado por la socióloga cubana Maira Espina² el 15% de la población está en situación de vulnerabilidad, pero el criterio para estimar la cifra es de aquellos que no llegan a recibir 200 pesos cubanos al mes. Con ese ingreso es imposible sobrevivir (9.50 dólares mensuales), luego entonces la proporción de los que no logran cubrir las necesidades de la canasta básica familiar es muy superior al estimado que ofrece el estudio.

Los jóvenes han sido muy afectados en la posibilidad de empleo y de cursar estudios universitarios. A partir de 1988 se instauró el examen de ingreso a la Universidad y se redujo la matrícula. Para llegar a cursar estudios hoy a este nivel, los jóvenes deben internarse en escuelas en el campo por un período de tres años estudiando y trabajando a la vez en labores agrícolas.

Desde los noventa todos los preuniversitarios fueron trasladados al campo. La educación es gratuita pero los jóvenes pagan un precio por alcanzar una carrera universitaria (encerrados lejos de las ciudades, trabajando en el campo, con disciplina semi-militar y una alimentación desastrosa). Además sólo unos pocos logran alcanzar carreras, pues la mayoría de estos preuniversitarios en el campo tienen muy bajo nivel académico y no preparan adecuadamente a los estudiantes para pasar los exámenes de ingreso a la Universidad.

Una vez graduados, el Estado les ofrece un puesto de trabajo, pero durante dos años y por obligación del servicio social, deben aceptar el puesto que se les ofrece y recibir durante ese tiempo un salario de 198 pesos mensuales. Luego entonces los recién graduados estarían entre los sectores más vulnerables de la sociedad según el estimado del estudio que comentamos.

Otro resultado de la crisis es el crecimiento de las desigualdades sociales. La socióloga Espina estima que la distancia entre los que más ingresos tienen y los que menos reciben estaría en un rango de 1 a 10 de acuerdo a estudios de casos investigados por esa autora en la Ciudad de la Habana. Es decir los que tiene un ingreso por debajo o igual a 200 pesos mensuales y los que alcanzan los 2000 mensuales. Estos últimos se encuentran entre los que reciben remesas del exterior, los trabajadores por cuenta propia, y los campesinos. Dentro de estos sectores existe también una estratificación, y no es la mayoría de ellos los que acumulan esos ingresos.

2 En el libro *Cuba construyendo futuro*, coordinadores Manuel Moreneo, Miguel Riera, Juan Valdés. Editora El Viejo Topo. Fundación de Estudios Marxistas. España 2000 (Págs. 42-43).

Hay zonas de la sociedad cubana que se esconden al análisis sociológico. Los trabajadores del turismo, los empleados en las empresas mixtas y cooperadas, y los nuevos empresarios locales, tienen ingresos mucho mayores. Pero como es considerado ilegal ganar dólares salvo algunos sectores que reciben estímulos pequeños en esta moneda, es imposible cuantificar sus ingresos reales.

Como punto de referencia, en la década anterior, la diferencia entre los que recibían más y los de menor ingreso estaban en el rango de 1 a 2.

Los hospitales y las escuelas se han mantenido abiertos durante la crisis pero el peso fundamental de ese esfuerzo ha sido de los trabajadores de esos sectores y de la ciudadanía en general.

En las escuelas, los útiles y los productos para mantener la higiene, los compran los padres de los alumnos o son donaciones de alguna empresa cercana, previa gestión de la dirección de la escuela. Entre los estudiantes y los profesores hacen la limpieza diaria, y en profundidad los fines de semana. El salario que se ofrece a una auxiliar de limpieza es de 120 pesos mensuales con un horario de 8 horas diarias, de lunes a viernes. Las plazas en todas las escuelas están vacantes.

Las libretas, los lápices y otros útiles escolares corren a cuenta de la familia. El uniforme escolar es obligatorio en las escuelas cubanas. El Estado da el derecho a recibir uno al año, pero en el mercado negro se consigue al precio de 5 dólares.

En los hospitales los médicos trabajan en condiciones límites. Falta de higiene, de agua, de instrumentos y medicamentos. Una alimentación desastrosa para médicos y pacientes. Hubo momentos en que se cerraron los salones de operaciones quirúrgicas por ausencia de productos para la afección imprescindible. Quien ingrese hoy en un hospital debe llevar toda la ropa de cama, además de conocer con antelación si el hospital tiene todos los medicamentos necesarios para su recuperación.³

La atención médica es gratuita pero los medicamentos en su mayoría sólo se encuentran en las farmacias para extranjeros en divisas. Para comprar en estos

3 En una investigación llevada a cabo por una pediatra en un hospital de esa especialidad en la Ciudad de la Habana, la doctora constataba que los médicos que trabajaban en el cuerpo de guardia sufrían de un cambio de presión arterial inverso a lo previsto. Llegaban al hospital con la presión alta por el esfuerzo en bicicleta o en llegar a tiempo sin transporte, luego durante la jornada de trabajo la presión descendía a causa de la alimentación precaria del hospital, y terminaban la jornada laboral con la presión arterial muy baja. Investigación inédita.

lugares es necesario tener un pasaporte extranjero. La medicina y la educación gratuitas, son una realidad virtual.

Otro impacto de la crisis, es el fenómeno de la prostitución. En dimensiones desconocidas antes del triunfo de la Revolución, la prostitución se ha convertido en una estrategia de supervivencia para los jóvenes (mujeres y hombres). Y la contención moral de la sociedad se ha relajado frente al fenómeno. Familias completas viven y se reproducen a partir de ella. En los primeros años de la crisis, los anuncios publicitarios para atraer el turismo portaban una imagen sexista de hombres y mujeres. Se sugería un turismo sexual al tiempo que se mostraban los lugares turísticos del país.

A partir de las críticas, sobre todo venidas desde el exterior, la imagen ha cambiado, pero el turismo sexual sigue siendo predominante. La política oficial es reprimir a las prostitutas, a las cuales se les arresta en las calles de la ciudad, se les hace un acta de advertencia en la policía, y si son reincidentes, se les condena a uno o dos años de prisión en “centros de rehabilitación”, que son granjas de trabajo agrícola. No es posible localizar el origen social de los que se dedican a esa actividad, pues se pueden encontrar jóvenes profesionales y personas sin una calificación especial.

A finales de la década, el Presidente reconocía la existencia de la prostitución en el país, pero en un acto de soberbia declaró que las prostitutas cubanas eran las más sanas e instruidas del mundo.

1999-2001. La reideologización del sistema.

En el periodo más agudo de la crisis (entre 1990 y 1996), el discurso político desapareció prácticamente de los medios masivos de comunicación. Los actos políticos y las intervenciones de la dirección política fueron escasos. Se relajó “la disciplina ideológica del sistema”.

En marzo de 1996 se convocó un Pleno del Comité Central del PCC en el que se sancionó públicamente la relativa independencia de las ONGs cubanas, y especialmente al Centro de Estudios sobre América. Estos últimos cuestionados como “agentes del enemigo”.⁴

4 Meses después apareció en Miami un libro con todas las actas del proceso político llevado a cabo contra estos intelectuales: “El caso CEA”. Leyendo las actas uno comprueba lo absurdo del proceso: se pretendía convencerles, sin ninguna prueba en su contra, que ellos eran agentes del enemigo aunque no se diesen cuenta, y por lo tanto debían ser sancionados. Método típico de los procesos estalinistas.

Se cerró así la época en que fue posible una flexibilidad de la censura sobre la producción intelectual en general y en particular en las Ciencias Sociales.

Ese año se promovieron nuevas figuras para la dirección de los aparatos ideológicos (departamento ideológico del Comité Central del PC, centros de investigación social, medios masivos de difusión), y la línea estalinista volvió a dominar los métodos y las concepciones del “trabajo ideológico” de la Isla.

En noviembre de 1999, un niño balsero (se le llama así a los que emigran por mar a los E.E.U.U. en embarcaciones improvisadas y poco seguras), que había perdido a su madre en alta mar, es recogido por unos pescadores cerca de las costas de la Florida. El niño Elian González se convirtió en el símbolo y la justificación para una nueva campaña ideológica.

Durante ocho meses, la población fue convocada todas las semanas y varias veces a hacer marchas de protesta para pedir la devolución del niño a las autoridades Estadounidenses. La televisión comenzó a programar “mesas redondas” sobre el diferendo histórico cubano-norteamericano y sobre la situación interna de los E.E.U.U.. Eran emisiones diarias de dos horas o más, unidas a las “Tribunas Abiertas” (actos políticos transmitidos por la televisión en diferentes zonas de la ciudad y luego planificados en cada municipio del país) para repetir, todos, casi con similares palabras, la petición del niño Elian y la injusticia del gobierno de los EEUU.

Un intelectual cubano, Arturo Arango⁵, expresa el momento de la siguiente manera: “Mis hijos de 16 y 17 años, estudiantes de preuniversitario vocacional de Ciencias Exactas, “Vladimir Ilich Lenin”, acuden en estos meses a actos y marchas uniformados con un pulóver que repite infinitamente, despersonalizándolo, automatizándolo, el rostro del niño. Van mis hijos, en cuadro apretado, cercados por los profesores, mientras alguien con megáfono en mano, les orienta un único lema permitido que ellos deben gritar sólo en el momento en que lo ordenan: Salvemos/a/Elian”. En otra parte de su intervención Arango dice: “La teleología que se enseña hoy en las escuelas como Historia de Cuba es, en última instancia, prolongación del evolucionismo que nos enseñaron como marxismo-leninismo. Uno y otro son paralizantes por razones idénticas : ofrecen la historia como un producto terminado, fatal. Allí también la historia ha tenido su fin, su final y a los jóvenes de hoy sólo les quedan verbos como repetir, continuar, defender, tan distantes de cambiar, o revolucionar”.

5 En la presentación del libro de Fernando Martínez Heredia *Cuba en el horno de los 90s*. Fundación Juan Marinello, año 2000. Inédito.

El niño Elian regresó al país en los meses de julio-agosto del año 2000. Sin embargo el éxito de la campaña hizo pensar a la dirección cubana, en continuar con los mismos métodos, la movilización política e ideológica de la población.

En octubre del mismo año comenzó otra nueva campaña: “La lucha por las ideas” o “La revolución cultural a la cubana”, para diferenciarla de la maoísta de triste recordación. Las mesas redondas televisadas son de lunes a viernes una hora diaria, las tribunas abiertas, cada sábado en el municipio que orientan, televisadas y retransmitidas el domingo.

El Presidente declaró haber descubierto la capacidad educativa de la televisión durante la movilización por Elian y amplió la utilización de este medio para crear programas de enseñanza de inglés, geografía y otros temas obligatorios para los estudiantes de secundaria y de preuniversitario. Así los alumnos de 13 y 14 años deben levantarse a las seis de la mañana para asistir a un turno de televisión. (en las secundarias).

Los signos de recuperación económica son más evidentes por el gasto diario en la propaganda del régimen que por los cambios en las condiciones de vida, de trabajo, y de transporte para la población.

Hasta aquí he intentado trasladar la imagen de asfixia e impotencia que se siente al vivir en Cuba.

El panorama no es desconocido para los cubanos que viven dentro o fuera del país, pero salvo en España, Europa habla de Cuba sólo cuando se desmaya el Presidente o cuando rescatan por la fuerza al niño Elian de su familia en Miami.

Pensar Cuba hoy.

Los rasgos distintivos de la sociedad cubana hoy son: un Estado Leviatán que sobrepasó el sueño de Thomas Hobbes cuando lo pensó para los ingleses del siglo XVIII, y una sociedad civil desarticulada ante la expectativa y el temor al cambio.

Hay que conocer la historia pasada y reciente de Cuba sólo por el hecho de no repetir la intolerancia, la represión, la miseria social y moral y las utopías no viables. Todos fenómenos presentes en la historia nacional hasta hoy.

El pasado no vuelve más que como ficción y el futuro viene siempre partido a la mitad, como diría Jorge Luis Borges.

No retener lo vivido durante muchas generaciones de cubanos es volver a la impotencia de comenzar a transitar caminos probados como inviables por la experiencia histórica.

Edmundo Desnoes en su libro “Memorias del Subdesarrollo” decía: “el subdesarrollo es la incapacidad de asociar ideas y acumular experiencias”.

Viví en repetidas ocasiones en Cuba, ese volver a empezar supuestamente de cero una reforma en la Universidad, en los planes de estudio, la “nueva” política oficial, y alucinaba al comprobar que la mayoría de mis conciudadanos empeñaban energías y esfuerzos como si ya no se hubiesen intentado los mismos procedimientos, sin resultado. Era una inconsciencia generalizada de los límites del sistema.

Las experiencias históricas del siglo XX llamadas “comunistas” padecieron después de la soviética, - y esta misma en su desarrollo histórico-, esa especie de amnesia, que las hacía recorrer los mismos interrogantes con similares respuestas como si no hubiesen existido antes. Un economista relevante en la CEPAL y sus programas de desarrollo para América Latina en los sesenta, Pedro Vuscovich, afirmaba que cada “transición hacia el Socialismo” repetía los mismos problemas y las mismas discusiones como si estos fuesen inéditos.

La transición hacia el capitalismo presente ya en Cuba en este tercer milenio no debería repetir los caminos que se han mostrado para otros y para ella misma inviables. Por eso el pasado lejano y reciente de la historia nacional e internacional nos tiene que servir a los cubanos para acumular experiencia. Llegará más tarde el cambio que en otros países “ex comunistas”, aprovechemos la oportunidad de ser más lúcidos.

Leo con sorpresa entre los que escriben en el exilio, políticas libertarias atacadas como consecuencias desastrosas del castrismo. Me refiero por ejemplo al enfoque recientemente escrito sobre el aborto en Cuba, en www.cubaencuentro.com. Me parece una lamentable regresión atacar el derecho al aborto gratuito y sin condiciones por sí mismo como un síntoma de decadencia moral o de una política negativa del régimen cubano. El derecho al aborto eliminó las prácticas ilegales de éste antes del triunfo de la Revolución. Una práctica muy costosa y con todos los riesgos de muerte correspondientes.

El derecho al aborto es una reivindicación del movimiento femenino mundial y es un tesoro que las mujeres cubanas puedan decidir sobre su cuerpo y su fecundidad.

Otro asunto es que el aborto se utilice como un método anticonceptivo. Se trata entonces de fortalecer una educación que explique los riesgos para el cuerpo

femenino y sobretodo poner al alcance real de todos métodos anticonceptivos sin esas consecuencias perniciosas.

Las prácticas del aborto como método anticonceptivo también están presentes en países desarrollados que legalizaron el aborto. Pero es una visión ciertamente aberrante criticar el derecho en sí mismo, si contamos con las miles de muertes de mujeres causadas por la ilegalidad del aborto, que se reportan aún hoy en el mundo

Cuando hablo de tolerancia me refiero a permitir la existencia y la expresión de cristianos y ateos, yorubas y paleros, negros, blancos y mestizos, heterosexuales y homosexuales, y todas las tendencias políticas tradicionales y nuevas. Mis límites están en el fascismo y los talibanes por ser profundamente represores y excluyentes.

Hoy la población esta organizada en numerosas organizaciones construidas desde el Estado. Las diligencias de esas organizaciones están colocadas y controladas por la cúpula del partido comunista y del Estado. Su reglamento, contenidos de trabajo, cotizaciones y límites de acción todo definido por la máxima dirección del país. Todas están diseñadas para ejecutar órdenes. Por ello hablo de una sociedad civil desarticulada.

Salvo los grupos llamados "disidentes", el resto de la población no tiene organizaciones autónomas. En ese sentido la sociedad civil está inerme no sólo frente al Estado sino también frente al cambio.

La omnipresencia de la política en la vida cotidiana durante los últimos 42 años, ha producido una saturación del tema político con resultados inversos. Grandes sectores de la población y especialmente las nuevas generaciones están adaptadas, lo cual quiere decir, escapar a un contexto lleno de consignas que no cesa de interpelarlos en todos los medios de difusión y propaganda, y replegarse al mundo individual ocupándose de temas más atractivos como el ocio, el consumo, la familia, el sexo y el deporte.

A las movilizaciones se asiste, como al trabajo: es la cuota obligatoria y controlada a partir de la cual los cubanos pueden ocuparse de sus vidas privadas. En realidad el gobierno no privilegia el trabajo como la actividad fundamental, sino la fidelidad política. Por ello la vida fluye de las reuniones a las movilizaciones, de estas a las guardias simbólicas (porque nadie tiene como defenderse, ni hace falta), y no hay tiempo ni energía para trabajar. El intento de dedicarse al trabajo, y hacerlo correctamente, choca con miles de obstáculos, en la esfera que se trate, hasta que se comprende que el sistema esta diseñado así. El primer sector que recibió durante la crisis un incremento de salario y un mejoramiento de sus condiciones laborales fue la fuerza del orden interior (la policía).

La adaptación es un efecto de dominación ideológica, extraordinariamente útil para la élite política en tanto los ciudadanos pueden discrepar de la política oficial pero no se organizan para hacer resistencia al poder.⁶

Otras formas de dominación ideológica ha logrado imponer el discurso oficial en el imaginario social: el sentido de inevitabilidad, la resignación y el miedo.⁷

El sentido de inevitabilidad, se impone por ejemplo, al explicar la crisis por el derrumbe del socialismo europeo y por el bloqueo norteamericano. Se oculta la responsabilidad del gobierno en las políticas económicas de antes y después de la crisis. Cada medida interna se justifica por fenómenos externos.

Colocándose en el papel de víctima -de condiciones adversas o de agresiones externas- el gobierno dolariza la canasta básica familiar, congela los salarios, persigue a los disidentes, mantiene una férrea censura sobre la producción intelectual y prohíbe la crítica.

La represión política es consustancial al régimen cubano (física o simbólica, selectiva o masiva). En los 42 años de Revolución ha manipulado la idea de la 'fortaleza sitiada' para prohibir los análisis críticos. Nunca ha sido el momento oportuno para que los ciudadanos reflexionen y se pronuncien críticamente sobre su realidad. Esto ha acumulado políticas erráticas, procesos arbitrarios contra los creyentes o los homosexuales, contra el que discrepa. Profundas injusticias.

El sentido de inevitabilidad como efecto de dominación ideológica, está presente en el imaginario social de una parte por la manipulación del discurso oficial. De otra es el resultado del desconocimiento de otras formas posibles de hacer la política y de construir otra sociedad.

El nivel de instrucción escolar de la población es alto, pero un Estado Leviatán, impide el entrenamiento de los ciudadanos en las formas posibles de organizarse y articular sus demandas. Visualizar una sociedad diferente, es sólo posible para la

6 Los efectos de dominación ideológicas que comento están en Goran Therborn. *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Editorial Siglo XXI. España. 1987(págs. 74-80).

7 Cuando resalto el poder del discurso oficial es porque no existen otras fuentes de información con ese poder socializador. El discurso oficial es la visión única sobre los problemas internacionales, nacionales y cotidianos de la Isla. Hay un lenguaje preciso que impone una lectura dicotómica y maniquea de la realidad. No hay que menospreciar la capacidad persuasiva de un discurso único reiterado.

élite, porque la práctica social de nuevas formas de convivencia social, cultural, políticas o económicas, siempre son reprimidas.

En la primera mitad de los noventa se crearon los Consejos Populares, un nivel de gestión local, inferior al municipio. Los Consejos Populares pretendían agilizar los trámites y propuestas de los ciudadanos para mejorar las condiciones de vida de la comunidad. Hoy los sociólogos urbanos constatan la desaparición de todos experimentos autónomos de las comunidades. No se trataba de comunidades que esperaban los recursos del Estado para mejorar sus condiciones de vida, sino de la gestión popular autónoma.

Hay una lógica pragmática en esa represión. Mientras el ciudadano dependa del Estado para obtener trabajo, tener un consumo miserable pero garantizado, los servicios imprescindibles para su reproducción, la entrada o salida del país, en fin, en la medida en que su vida toda dependa de la anuencia del Estado, hará las concesiones necesarias para sobrevivir. En esta lógica, el actual gobierno de Cuba ha explotado el clientelismo político en dimensiones desconocidas durante los gobiernos anteriores de la República.

La propaganda oficial centró sus mensajes después de 1990, en mostrar los efectos negativos que produjo el cambio para los países del ex-campo socialista. En 1993-1994 también los rumores que llegaban del exilio de Miami y la discusión de la Ley Helms-Burton, creó el pánico en la población con relación al cambio. El interés de quitar las antiguas casas de los exiliados en Miami a sus actuales habitantes en Cuba, y el “pase de cuentas” a todo el que hubiera colaborado con el régimen cubano en el periodo revolucionario, fortaleció el temor y la resignación⁸ como tendencias en el imaginario social. Es que hay talibanes dentro de la Isla y en el exilio. Los fanáticos de ambos lados favorecen la inercia del status quo en Cuba. Sin embargo, la mayoría del exilio y de los pobladores de la Isla están en contra de una guerra civil.

Expectativas y agentes sociales “dentro del juego”

Tras de los primeros momentos de desconcierto, la ciudadanía se lanzará a las calles espontáneamente a festejar la llegada de la libertad.

Los primeros iconos que saldrán a la palestra pública serán los consabidos eslóganes de “libertad” y “libre mercado”, entendidos éstos como la posibilidad de

8 Es decir una lectura cínica de la realidad que se expresa en pensar que todo gobierno es corrupto y represor y toda política malsana. De esa manera se prefiere no ocuparse de la política y los políticos siguen decidiendo sus destinos.

gritar contra el Presidente muerto, y la ingenua idea de que todos podemos ser empresarios prósperos en la nueva etapa, y porqué no, hasta Presidentes de la República. La ilusión del apoyo inmediato y de la ayuda cuantiosa que daría el gobierno de los E.E.U.U., ahora a Cuba libre, cobrará fuerza en las manifestaciones iniciales de la población. El “american dream” será el efecto de péndulo que se produce en los periodos en que se transita de un régimen cerrado a una democracia representativa liberal. En el ex campo socialista ocurrió, hubo quienes pidieron el regreso de los descendientes del último Zar de Rusia.

Los E.E.U.U. pretenden tener una relación “normal” con Cuba, siempre que se les permita participar en los asuntos domésticos de la Isla. Aceptará como actores políticos fiables a los representantes cubano-americanos en el Congreso y a la Fundación Nacional Cubano-Americana, sobretodo si éstos empiezan a cambiar su imagen regresiva como lo hacen en estos momentos. Al gobierno de los E.E.U.U. le molestan los interlocutores extremistas. Prefiere para su propia imagen internacional a los interlocutores moderados.

Sin embargo, el destino previsto para Cuba por los E.E.U.U. no es de convertirla en California, sino quizás en una segunda Santo Domingo, ni siquiera un segundo Puerto Rico demasiado costoso para mantenerlo. Así, dos o tres años después el “american dream” quedará en el olvido.

Otra expectativa, más realista, es la entrada de inversores de la comunidad próspera de Miami, que sin abandonar sus posiciones actuales, inviertan en diversos sectores económicos colocando en la gerencia de esos nuevos negocios a sus familiares de la Isla. Esto dependerá del capital económico de los que estén interesados. Un estudio que está por hacer.

Propongo una clasificación aproximada de las fuerzas que están presentes ya en el plano internacional y nacional, cubanos, y que van a jugar un rol importante en la Cuba que se avecina. Son actores con diferentes poderes de decisión pero se harán sentir con diverso grado de intensidad de acuerdo a las coyunturas políticas.

La actual élite política y militar tiene tres tendencias fundamentales: los estalinistas de primera y segunda generación que se les clasifica como la “línea dura”, los históricos (los que fundaron la Revolución y aún están en el poder) y los jóvenes funcionarios. Los dos primeros grupos quedarán desplazados del poder político, pero no del económico. Los estalinistas de primera generación, forman parte de los históricos aunque no los agotan. Los históricos han creado en casi medio siglo, redes de poder, conocimiento de los mecanismos sociales y de dirección, relaciones, compromisos y seguramente recursos (desde sus puestos de mando ‘desvían’ recursos estatales en provecho personal). Ya se hace visible que,

poseedores de las mejores casas del país, sus familiares cercanos se ocupan de alquilar a extranjeros, crear restaurantes, y otros negocios menos evidentes. La avanzada impositiva del gobierno no les ha hecho abandonar esas actividades lo cual demuestra la red que ya existe. Ellos o sus familiares quedarán como actores con gran poder negociador entre bambalinas por el capital simbólico (redes, experiencia y compromisos) y por el capital económico real que ya poseen.

Los estalinistas de segunda generación (me refiero a aquellos que salen a la palestra pública durante los años noventa y cuya función ha sido reprimir en los diferentes puestos del Partido, el Estado o los medios de difusión), son el sector más vulnerable política y económicamente, una vez que se produzca el cambio. Figuras de tercera o cuarta línea de poder no han podido acumular ningún tipo de capital. Pueden desaparecer sin dejar huellas, detestados por la población e inservibles para sus anteriores 'padrinos'.

Los jóvenes funcionarios (los promovidos al máximo nivel de dirección a finales de los ochenta e inicios de los noventa), acostumbrados a una cuota de poder, y a las prerrogativas concomitantes, estarán prestos a negociar para conservar en lo posible sus posiciones actuales. Pero serán flexibles y cambiarán su discurso de la noche a la mañana, acorde con los nuevos tiempos. Crearán nuevas alianzas siempre que se les permita un espacio en el poder.

Los nuevos empresarios de los noventa. Este sector surge con la liberalización económica. Se crean las empresas mixtas con el capital extranjero, y algunas empresas cubanas tienen autonomía para exportar directamente. La parte cubana de las empresas con capital mixto, y los directivos de las empresas autónomas, forman un nuevo sector con un consumo y unas expectativas similares a sus contrapartes extranjeras. Crean relaciones y redes nacionales e internacionales ligadas a sus funciones actuales pero es un acumulado que les servirá para mantener el mismo estatus social e insertarse en nuevas empresas o en las actuales reconvertidas una vez que se produzca el cambio. Ya es sabido que la mayoría de este funcionariado proviene de altos puestos del Estado y de las Fuerzas Armadas que han pasado a 'retiro' en el entendido de ser personas de toda la confianza política. Por lo tanto con menos visibilidad que la élite en funciones, está estrechamente conectada a ella.

Entre los campesinos propietarios, aquellos ligados a sectores económicos de exportación, o que aprovechando la crisis han especulado con los precios de los

9 Ver este análisis del autor Haroldo Dilla, en el libro *Cuba construyendo futuro*. Ob.cit. pág 268 y 269.

alimentos en el mercado negro, también son una fuerza con recursos económicos inestimables en su magnitud por la prohibición del enriquecimiento ilegal perseguido por el gobierno. Ellos y los intermediarios comerciales poseen un capital económico que les permite formar un bloque de intereses específicos. El análisis de las cuentas bancarias muestra sólo la punta del iceberg.⁹

Los grupos llamados 'disidentes', tienen en común una posición política de enfrentamiento al régimen actual, y conexiones internacionales de diversos tipos. En el interior, hay organizaciones de las profesiones liberales, y partidos políticos. Estas fuerzas tienen un capital simbólico a nivel internacional importante y serán actores de primera línea una vez producido el cambio. Entre ellos las organizaciones independientes de periodistas, médicos, abogados y las fuerzas diversas de la socialdemocracia, han logrado un reconocimiento internacional por las condiciones represivas en que desarrollan su actividad, y por contar con pares internacionales poderosos. La fuerza de ellos está en la persistencia, el coraje y la valentía que demuestran al riesgo de sus vidas, y en sus conexiones internacionales. Un capital moral superior a todas las fuerzas presentes en el escenario del cambio cubano.

Existen nuevas generaciones de intelectuales cubanos fuera y dentro de Cuba con diferentes posiciones políticas. Todos tienen una fuerte vocación cultural de cambio. Los que viven en el exilio, siguen ligados a Cuba, por su producción intelectual directa, o por la condición cultural de ser cubanos. Me refiero a la generación de intelectuales que salieron de la Isla durante los años ochenta o después. Todos vivieron más de veinte años en Cuba, en el periodo revolucionario, luego parte importante de la socialización primaria y secundaria la hicieron en el país. Esta emigración no es económica, sino política, a causa de los límites y la represión del sistema cubano, contra el desarrollo y la expresión de la producción artística e intelectual.¹⁰

En el exterior se pueden destacar tres núcleos fuertes: uno en Méjico, a partir de las becas de maestría que ofrece cada dos años la FLACSO radicada en ese país (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), donde jóvenes profesionales

10 La represión a los intelectuales cualesquiera sea su especialidad ha sido escalonada y selectiva para producir efectos de demostración. En los inicios de los setenta, el caso de Heberto Padilla, el cierre de la Revista Pensamiento Crítico y la represión a los actores, dramaturgos y directores de teatro. En los ochenta, a los artistas plásticos, en los noventa de nuevo contra uno de los sectores de las Ciencias Sociales. Estos son los procesos más escandalosos, pero en la trayectoria personal de cada intelectual cubano honesto, hay una historia de represión hacia su producción o sus criterios, con diverso grado de castigo.

cubanos cursan estudios y luego continúan su inserción profesional en Méjico. Otros han logrado becas del Colegio de Méjico, o ayudas diversas para continuar estudios de postgrado. Otro núcleo visible en España, alrededor de la revista “Encuentro de la cultura cubana”, fundada y dirigida por el intelectual de la generación de los sesenta, Jesús Díaz. Esta revista ha permitido difundir el pensamiento y la producción intelectual de los que adentro están prohibidos y afuera dispersos. Y un tercer núcleo en Miami o los E.E.U.U. en general y se trata de ex profesores de filosofía de la Universidad de la Habana, incluyendo otras especialidades, también de artistas plásticos.

Me he referido a los grupos visibles. Seguramente otros muchos intelectuales se encuentran dispersos en otros países que no he mencionado y continúan su labor profesional y siguen atentamente los acontecimientos de Cuba, pero no han creado revistas o movimientos culturales que les otorguen visibilidad.

El entrenamiento profesional, vivencial y el enriquecimiento cultural de esos grupos de intelectuales en el exilio, pudiera favorecer una transición inteligente, sin fanatismos, y podrían convertirse en referentes ilustrados en la nueva sociedad civil que está en ciernes. Todo depende del interés que mantengan en participar y regresar una vez que se produzca el cambio. Una vez en Cuba, pueden ser actores de primera línea en la formación de la opinión pública desde su actividad profesional o crear nuevos movimientos o partidos políticos. La tendencia ideológica mayoritaria, es un apego profundo a los valores de la libertad de elección, luego se abre un abanico de tendencias que mayoritariamente edulcoran el pasado (antes de la Revolución), y crean un discurso y una acción política tradicionales. Sin embargo también hay figuras que pretenden romper los límites tradicionales de la política y se colocan en una tendencia de izquierda verdaderamente actualizada. Esos son los más interesantes, si como debe ser, somos capaces de no repetir caminos trillados.¹¹

En Cuba nuevas generaciones de profesionales y de jóvenes artistas, se organizan en movimientos culturales y políticos clandestinos. Sus acciones están dirigidas a todos los sectores sociales y a través de redes personales estudian la sociedad y los intereses de los distintos sectores sociales a la vez que les incitan a luchar por sus intereses específicos. Es una labor importante en las condiciones de asfixia en que se encuentra hoy la ciudadanía, y la tendencia de estos grupos es de un compromiso de izquierda, y un proyecto popular.

11 Un ejemplo de esa posición es la de Iván de la Nuez. Ver la entrevista realizada por Joaquín Ordoqui García a este intelectual en www.cubaencuentro, sección Encuentro- cultura, del viernes 3 de agosto del 2001.

Los intelectuales orgánicos de los sesenta. Me refiero a los intelectuales que se agruparon alrededor de la Revista Pensamiento Crítico y del Departamento de Filosofía de la Universidad de la Habana. Reprimidos varias veces en el transcurso de los 42 años de Revolución, continúan produciendo intelectualmente dentro de los estrechos márgenes de la censura del gobierno. Esto les obliga, salvo raras excepciones, a explicar la realidad cubana desde la lógica del poder. En ese sentido, la capacidad subversiva de su producción es nula. Con una profunda vocación de izquierda, han liderado los pequeños espacios de discusión de las Ciencias Sociales en algunos centros de investigación social y cultural. Han influido positivamente en las nuevas generaciones de intelectuales de las Ciencias Sociales en Cuba a partir de un capital cultural indiscutible. En el escenario del cambio pueden ocupar un lugar importante a la hora de apoyar y nuclear los proyectos de izquierda que surjan desde los sectores populares o la joven intelectualidad de la Isla.

La otra cara de la moneda

He hecho alusión al poder persuasivo del discurso oficial, por su carácter reiterado, único, y totalizante. A pesar de ser maniqueo, y muchas veces primitivo,¹² ha logrado calar profundamente en la cosmovisión de la población cubana, sobre todo en lo referido a los derechos que, virtual o realmente le ha otorgado. En esa medida, cualquier ataque a los derechos adquiridos será vigorosamente respondido.

Varias generaciones de cubanos han crecido en la Revolución¹³ y han aprendido los valores de la solidaridad, a rechazar la discriminación racial, a irrespetar las jerarquías sociales por origen social o por dinero y a ser responsables de sus vidas y su destino.

En investigaciones sociológicas de la década de los noventa¹⁴ con muestra representativa en edad y sexo de la población de la Ciudad de la Habana, los autores encontraron un sistema de valores en los actores sociales, sembrados por la Revolución y al mismo tiempo un mayoritario rechazo a las políticas

12 Tanto el Presidente de la República, como los periodistas y funcionarios que repiten en un coro cerrado, con el mismo lenguaje la única visión del mundo permitida, chocan al ciudadano cubano, que en décadas anteriores accedió a un nivel general de instrucción mínimo de noveno grado. Pareciera que se toma a la población cubana por imbecil.

13 Entre cuatro, y seguro llegarán a cinco las generaciones que ha partir de los 20 años se incorporan a la vida activa, lo cual les entrena en la práctica social de diverso modo.

14 Ver de los autores Moraima Díaz y Guillermo Milán: Ideología, cotidianidad y criminalidad en la sociedad cubana en los albores del siglo XXI. Octubre 1998. (material impreso).

gubernamentales en relación con la economía y los derechos civiles. La mayoría encuestada, junto a los valores de solidaridad y justicia social, aspiraban a la libertad de la participación ciudadana con respeto y tolerancia a todas las corrientes ideológicas. Es decir, los sectores populares se han apropiado del proyecto de la Revolución al margen del gobierno y en contra de la práctica que éste ha hecho al respecto.

La crisis no ha quebrado el afán de realización personal y la autoestima de los cubanos,¹⁵ lo cual comparado a otros procesos que han negado la posibilidad de organizaciones autónomas de los sectores populares e irrespetado la libertad individual, marca una diferencia muy positiva con respecto a Cuba.¹⁶ Por ello a pesar de la desarticulación de la sociedad civil y de la ausencia de autonomía relativa con relación al Estado de la mayor parte de la población, el proceso vivido también a entrenado un conocimiento de los mecanismos sociales en la práctica social de casi medio siglo. Hay un potencial de gestión popular nada despreciable, que se activará cuando la coyuntura lo permita o lo exija.

Muchas personas me preguntan cómo es posible en una situación límite de represión y de crisis, la población no se haya sublevado. Varios factores inciden en la respuesta silenciosa de la ciudadanía: mecanismos de control social hasta el nivel del individuo eficaces sólo por el hecho de existir para prevenir reacciones activas frente a la situación. Cada ciudadano es controlado por sus vecinos, sus compañeros de trabajo o la policía. Los actores sociales que asumen posiciones de valentía son considerados primero, “agentes” de la seguridad del Estado que están construyendo su “leyenda”, para luego informar. En segundo lugar son considerados

15 La mayoría de los estudios de estos autores dan cuenta de la autoafirmación personal y familiar de los encuestados en respuesta a la crisis. La mayoría cree que depende de su propio esfuerzo el mejoramiento de su vida y la de su familia y además que es posible en las condiciones actuales del país. Claro, los que están en situación de pobreza crítica no piensan de esta forma y son un sector potencial de suicidio. No hay estadísticas fiables del % de suicidios en los años noventa y la comparación con décadas anteriores, pero en los años 1993-1994 era evidente un crecimiento rápido de la religiosidad, de la superstición y de los suicidios.

16 Eugenio Tironi en *Autoritarismo Modernización y Marginalidad*, Ediciones Sur, Santiago de Chile, 1990, habla de la impotencia del individuo frente al Estado cuando éste le prohíbe organizarse y articular sus reivindicaciones, situación que le lleva a cuestionar su capacidad personal para sortear los obstáculos de su cotidianidad. Una crisis duradera crea este tipo de quiebre de las resistencias individuales, en el caso de Chile se le suma el terror físico, en cuyo caso lo primario es el instinto de conservación.

suicidas a los cuales hay que compadecer. Sí, la valentía no es un valor hoy en la sociedad cubana, sino la capacidad de sortear obstáculos y resolver las necesidades, sin enfrentar a la autoridad.

También es muy confuso para los sectores populares enfrentarse a un discurso que al menos los defiende virtualmente y les ha dado a través de los años varias prerrogativas. En Cuba paradójicamente cuando se critica algo del gobierno el ciudadano se coloca a la derecha, es decir la encarnación de la izquierda sólo es permitida al gobierno. Así el ciudadano queriendo defender el poder real de participación, la real justicia social en fin, apropiándose del mismo discurso que ha escuchado durante décadas es silenciado, reprimido, excluido, y siempre colocado entre los potenciales “enemigos de la Revolución”. En muchas ocasiones me he encontrado en la penosa situación de explicar a un colega o amigo de izquierda extranjero, que la política económica de la década de los noventa ha sido de la más pura ortodoxia neoliberal, y en nombre del socialismo. El gobierno ha aplicado las medidas de ajuste, sin las medidas compensatorias que orienta el FMI como condiciones de acceso al crédito. La pobreza crítica ha aparecido y según cálculos modestos está alrededor del 20% de la población.

Cuba no puede seguir siendo el sueño y la esperanza irrealizada de los sectores de izquierda que aún creen en el gobierno cubano, no al precio de la falta de libertad y la miseria del pueblo cubano.

La capacidad de resistencia frente a la crisis, ha demostrado, no el “heroísmo de un pueblo” como le conviene exaltar al discurso oficial, sino el discernimiento lúcido de una ciudadanía, más instruida que muchos de sus pares latinoamericanos y del “Tercer Mundo”, cuya inteligencia la prefiere colocar al servicio de sobrevivir de la mejor manera posible, conservando sus capacidades para cuando pueda expresar sus demandas. No estamos en época de héroes. Los verdaderos mueren jóvenes y en la lucha, sólo los que sobreviven logran actuar.

- 01/89 BRUNDTLAND, Gro Harlem: *Economia ecològica*.
- 02/89 GLOTZ, Peter: *Sis tesis del SPD sobre la política dels mitjans de comunicació*.
- 03/89 LUKES, Steven: *El futur del socialisme britànic*.
- 04/89 NAGY, Imre: *Discurs d'obertura del XII Congrés de les Joventuts Socialistes Hongareses*. Abril 1989.
- 05/89 HASTE, Hans: *Tot va començar quan un sastre va fer un discurs...*
- 06/90 INTERNACIONAL SOCIALISTA: *Declaració de principis*. Stockholm, juny 1989.
- 07/90 SCHMIDT, Helmut: *Perspectivas sobre la dècada de los 90*.
- 08/90 UNIO DELS PARTITS SOCIALISTES: *Resolució*. Berlín, 8-9 de febrer de 1990.
- 09/90 LAFONTAINE, Oskar: *Vers la igualtat*.
- 10/90 MOLAS, Isidre: *El Moviment Socialista de Catalunya entre el front orgànic i l'estructura de partit (1949-1953)*.
- 11/90 SUBIRATS, Joan: *Reformes polítiques i reformes econòmiques a l'Europa de l'Est. El cas de Polònia*.
- 12/90 MEDINA, Manuel: *Conseqüències dels canvis de l'Est a l'Europa de l'Oest (Comunitat Econòmica Europea)*.
- 13/90 TRENTIN, Bruno: *Sindicat Comú Europeu*.
- 14/90 ELAZAR, Daniel J.: *Federalismo, ¿por qué?*.
- 15/90 KOURLIANDSKY, Jean J.: *És el partit socialista l'home malalt de la vida política francesa?*.
- 16/90 OBIOLS, Raimon: *Intervenció en l'obertura del VI Congrés del Partit dels Socialistes de Catalunya*. Girona, 12 d'octubre de 1990.
- 17/90 BRANDT, Willy: *Intervenció en l'obertura del Consell de la Internacional Socialista*. Nova York, 8-9 d'octubre de 1990.
- 18/91 TORRELL, Ricard: *Perspectives actuals del moviment juvenil internacional*.
- 19/91 RUSCONI, Gian Enrico: *Hilferding i l'experiència socialista de Weimar*.
- 20/91 HABERMAS, Jürgen: *Què significa avui el mot socialisme?*.
- 21/91 CAMPS, Victòria: *Virtuts públiques*.
- 22/91 TOURAINE, Alain: *Tot esperant la veritable revolució*.
- 23/91 LECHNER, Norbert: *A la búsqueda de la comunidad perdida*.
- 24/91 VIROS, Rosa: *Participació política*.
- 25/91 DELORS, Jacques: *Europa: una nova frontera per la socialdemocràcia*.

- 26/91 SAMPAIO, Jorge: *Les línies mestres del socialisme portuguès.*
- 27/91 MORAN, Fernando: *Tiempo de reformas.*
- 28/91 MOLAS, Isidre: *Actualitat del federalisme.*
- 29/91 ROCARD, Michel: *Què significa ser d'esquerra?.*
- 30/92 BARREAU, Jean Claude: *De l'Islam i el món modern.*
- 31/92 HITCHENS, Christopher: *La molt lleial complicitat.*
- 32/92 CASTORIADIS, Cornelius: *Poder, política, autonomia.*
- 33/92 GELLNER, Ernest: *Les fronteres d'Europa.*
- 34/92 LUKES, Steven: *Què és l'esquerra?.*
- 35/92 FLAQUER, Lluís: *Nous horitzons pel socialisme.*
- 36/92 BOTELLA, Joan: *Fallida i noves perspectives.*
- 37/92 RAMONEDA, Josep: *Els camins pendents de la llibertat.*
- 38/92 SUBIRATS, Joan: *Política i polítiques.*
- 39/92 RODRIGUEZ AGUILERA DE PRAT, Cesáreo: *Hacia la disolución de las culturas de partido en la Europa occidental.*
- 40/92 INTERNACIONAL SOCIALISTA: *Resolució general del XIX Congrés de la Internacional Socialista.* Berlín, 15-16-17 de setembre de 1992.
- 41/92 PARTIT SOCIALISTA EUROPEU: *Europa, el nostre futur comú.* La Haia, 9-10 de novembre de 1992.
- 42/93 SERRA, Narcís: *Un rept de futur.*
- 43/93 MARCET, Xavier: *Willy Brandt, itineraris del possible i de l'impossible.*
- 44/93 PICO, Josep: *Repensar el socialisme.*
- 45/93 PONS, Félix: *Parlamento y sociedad.*
- 46/93 CASTELLS, Antoni: *Nació i federació: Catalunya i Espanya en la perspectiva de l'horitzó europeu.*
- 47/93 SOLE, Carlota: *El racisme latent.*
- 48/93 CAMPS, Victòria: *Dues propostes al feminisme del segle XXI.*
- 49/93 OLIART, Joan: *Catalunya davant el fet migratori.*
- 50/93 OBIOLS, Raimon; Joaquim NADAL; Isidre MOLAS; Lluís M. DE PUIG; Antoni CASTELLS; Jordi SOLE TURA; Ernest MARAGALL; Josep M. RAÑE; Joan Manuel DEL POZO; Josep RAMONEDA; José I. URENDA: *Reflexions sobre la Renovació.*
- 51/93 RENAU, Maria Dolors: *Nous temps, noves opcions.*
- 52/93 VAZQUEZ, Tabaré: *¿Existe una alternativa al neoliberalismo?.*
- 53/93 PARTIDO SOCIALISTA EUROPEO: *El futuro de Europa y las tareas del socialismo europeo.*

- 54/94 MAJO, Joan: *Europa, un repte per a la solidaritat*.
- 55/94 MOLAS, Isidre: *Sobre la fraternitat*.
- 56/94 ALFONSIN, Raúl R: *Acerca del rol del Estado en la actualidad*.
- 57/94 MITTERRAND, François: *Allocució en la sessió d'obertura de la XIX Assemblea General de Municipis i Regions d'Europa*. Estrasburg, 20 d'octubre de 1993.
- 58/94 MARCET, Joan: *De la Unió de Partits al Partit dels Socialistes Europeus*.
- 59/94 RECALDE, José Ramón: *Una Europa plural*.
- 60/94 BASTARDAS, Albert; Aina MOLL; Xavier PERICAY; Jesús ROYO; Joan SOLA; Francesc VALLVERDU: *Perspectives de la llengua catalana*.
- 61/94 DUCH, Lluís: *Socialisme i cristianisme. Dues tradicions i uns valors a compartir*.
- 62/94 FOLGUERA, Pilar: *La Europa de las ciudadanas*.
- 63/94 BOBBIO, Norberto: *L'estel polar*.
- 64/94 DEL POZO, Joan Manuel: *Ética i Política*.
- 65/94 DICENTA, José Luis: *La cooperación española para el desarrollo*.
- 66/95 GIOL, Joaquim: *Política d'immigració i d'integració*.
- 67/95 CARLSSON, Ingvar: *Discurs d'obertura del XXXII Congrés del Partit Socialdemòcrata Suec*. Estocolm, 18-19 de juny de 1994.
- 68/95 PONT, Josep: *Desenvolupament sostingut i les organitzacions no governamentals en el context del nou ordre mundial*.
- 69/95 PARTIDO SOCIALISTA EUROPEO: *Declaración de Barcelona*. Barcelona, 6-7-8 de marzo de 1995.
- 70/95 BLAIR, Tony: *Intervenció en el Congrés del Partit Laborista*. Blackpool, 4 d'octubre de 1994.
- 71/95 MARCET, Joan: *Els partits de l'esquerra europea a l'inici del segle XXI*.
- 72/95 FELIU, Laura: *Claus per avaluar els darrers esdeveniments a Algèria*.
- 73/95 D'ALEMA, Massimo: *Un futur segur per a Itàlia. Congrés Nacional del Partit Democràtic de l'Esquerra*. Roma, 6-7-8 de juliol de 1995.
- 74/95 FONT, Jordi: *El catalanisme del PSC. Elements de retrospectiva i de projecte*.
- 75/95 DIAZ, José E.: *Uruguay en el contexto sub-regional y las perspectivas de la izquierda latinoamericana*.
- 76/95 MENDILUCE, José M^a: *Bosnia: porqué hay que ser solidarios*.
- 77/95 *Declaración de Barcelona adoptada en la Conferencia Euromediterránea*.

- 78/96 BLAIR, Tony: *Discurs pronunciat a la Conferència del Partit Laborista*. Brighton, 2-6 d'octubre de 1995.
- 79/96 LLUCH, Ernest: *Transición económica y transición política: la anomalía 1978-1980*.
- 80/96 CROISAT, Maurice: *Las percepciones del federalismo*.
- 81/96 MAJO, Joan: *Economía, tecnología i atur: una perspectiva europea*.
- 82/96 BALLESTER, David: *La Unió General de Treballadors de Catalunya durant la Segona República (1931-1936)*.
- 83/96 ROCARD, Michel: *Proyecto de informe sobre la reducción del tiempo de trabajo*. Comisión de Asuntos Sociales y Empleo. 8 de mayo de 1995.
- 84/96 PONT, Josep: *El Moviment per a la solidaritat i les ONG de Desenvolupament: crisi o reptes des d'una nova perspectiva?*.
- 85/96 BEL, Germà: *Desigualdad social, redistribución y Estado del Bienestar*.
- 86/96 CARBONELL, Josep Maria: *Socialisme i cristianisme: més enllà del diàleg*.
- 87/96 COLOMÉ, Gabriel; Miquel ICETA; Josep Maria VALLÈS: *Seminari sobre la Reforma Electoral*.
- 88/96 HARTMANN, Heidi: *Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo*.
- 89/96 INTERNACIONAL SOCIALISTA: *Resolució general del XX Congrés de la Internacional Socialista*. Nova York, 9-11 de setembre de 1996.
- 90/97 BRICALL, Josep Maria: *La Universitat del futur*.
- 91/97 INTERNACIONAL SOCIALISTA: *Una nueva Internacional para un mundo nuevo. Reunió del Comité de la Internacional Socialista*. Roma, 20-21 de gener de 1997.
- 92/97 SPINI, Valdo: *Carlo Rosselli i Barcelona*.
- 93/97 PORRAS, Antonio J.: *El principio de solidaridad ante el desafío de la complejidad territorial*.
- 94/97 FINA, Lluís; Alfred PASTOR: *Obstacles a la creació d'ocupació a Espanya*.
- 95/97 VALCÁRCEL, Amelia: *Feminismo y políticas de gestión*.
- 96/97 ZALDÍVAR, Carlos A.: *Política y globalización*.
- 97/97 PARTIDO SOCIALISTA EUROPEO: *Declaración de Malmö*. 5-6-7 de juny de 1997.
- 98/97 JÁUREGUI, Ramón: *Nuevas formas de organización laboral y reparto de trabajo*.
- 99/97 MONTABES, Juan, CORZO, Susana: *La mediación de la prensa en la representación del sufragio en Andalucía: el voto cautivo*.

- 100/97 ALEMA, Massimo; Toni BLAIR; Ingvar CARLSSON; Jacques DELORS; Michel ROCARD: *Antologia de textos per a la renovació del socialisme democràtic europeu.*
- 101/97 TORRES VELA, Javier: *Andalucía en el estado autonómico.*
- 102/98 EGEA, Francisco: *El futuro del empleo: entre los mitos y los dogmas.*
- 103/98 MARAGALL, Pasqual: *L'etapa nova del catalanisme.*
- 104/98 DE PUIG, Lluís Maria: *Catalunya dins l'Europa federal.*
- 105/98 MORENO, Luis: *La federalización de la España de las autonomías.*
- 106/98 COLOMÉ, Gabriel: *Una anàlisi dels delegats del VIII Congrés del Partit dels Socialistes de Catalunya.*
- 107-108/98 *Documents de la Unitat Socialista.*
- 109/98 ARMET, Lluís: *Notes sobre la reforma del Senat.*
- 110/98 MOLAS, Isidre: *Vint anys d'història del PSC.*
- 111/98 BEL, Germà: *Posprivatización, reforma regulatoria y beneficios de los consumidores: ¿'laissez faire' versus competencia?.*
- 112/98 MOLL, Aina: *La llengua catalana a les portes del segle XXI.*
- 113/99 ANDERSEN, Gosta Esping: *The sustainability of welfare states into the 21st century.*
- 114/99 CLOS, Joan: *20 anys d'ajuntaments democràtics.*
- 115/99 BORJA, Jordi: *Documento-resumen del Informe propuesta sobre la ciudadanía europea.*
- 116/99 NEL-LO, Oriol: *Notícies de Barcelona. Reflexions sobre el futur de la ciutat.*
- 117/99 FLAQUER, Lluís: *La familia en la sociedad del siglo XXI.*
- 118/00 MARAGALL, Pasqual: *Discurs al parlament de Catalunya.*
- 119/00 CAMPS, Victòria: *Democràcia paritària.*
- 120/00 SEYD, Patrick: *New Labour: A Distinctive Third Way?.*
- Número especial: *Estatuts del PSC: 1978-1996.*
- 121/00 VAN PARIJS, Philippe: *Basic Income: Guaranteed Minimum Income for the 21st Century?.*
- 122/00 ZAPATA-BARRERO, Ricard: *La relació entre els immigrants i les Administracions: Onze temes bàsics per a debatre polítiques d'integració.*
- 123/00 GRUNBERG, Gérard: *El socialisme francès i la Tercera Via.*
- 124/01 SAWYER, Tom: *Canvi cultural i organitzatiu: el cas del Nou Laborisme.*
Entrevista realitzada per Francesc Trilla.
- 125/01 ATKINSON, Sir Tony: *La lluita contra la pobresa: cap a un marc europeu de referència?.*

- 126/01 CASALS, Xavier, *Europa: Una Nova Extrema Dreta*.
- 127/01 MOREAU, Patrick: *La temptació populista de dreta a Europa vista a través del cas de l'FPÖ: estat de cada lloc i interpretació sistèmica*.
- 128/01 FONT, Joan: *Participación ciudadana: una panorámica de nuevos mecanismos participativos*.
- 129/01 OLIVER I ALONSO, Josep: *Alguns reptes rellevants de l'economia catalana en la propera dècada: nova economia i capital humà*.
- 130/01 JORDANA, Jacint: *Desigualtats digitals i societat de la informació: un debat pendent*.